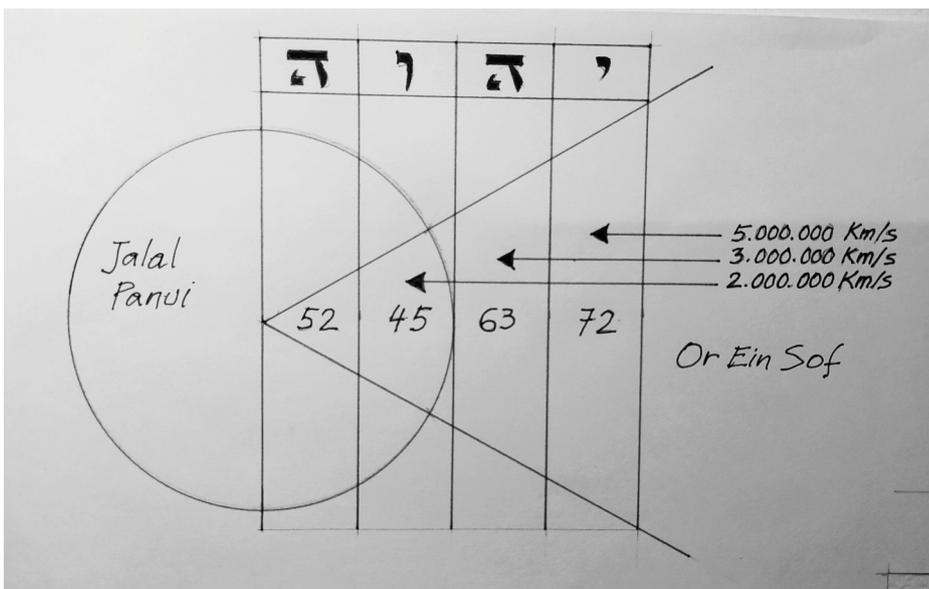


Queridas almas hermanas:

Hoy os comparto de una manera detallada y práctica, la explicación del proceso de Tzim Tzum Alef y principio básico del Tzim Tzum Bet, por el profesor Mario Saban.

**Tzim Tzum Alef** quiere decir autocontracción primera. Para los físicos es de  $10^{-38}$  a  $10^{-3}$  segundos de la creación del universo. Algo que pasó muy violentamente en menos de un segundo. Pero los kabalistas lo analizan como el fundamento de la creación del universo y como creación del mal, porque el mal tiene que ser creado por una función, por lo tanto, vamos a ver en Tzim Tzum Alef como se creó el universo y como se creó el mal. El mal para los kabalistas es cosmogónico, no pertenece al texto de satán de laguna manera con Eva, sino que aquí ya tenemos a Satán en lo cosmogónico. Está inclusive antes de la creación de la Tierra, así que no hablamos de Adan y Eva en forma literal aquí.



Se creó el universo, generándose un espacio vacío o “Jalal Panui” = deseo de recibir, con el Or Ein Sof o luz del infinito, que a modo de ángulo agudo abierto entra en el espacio vacío por autocontracción.

Los kabalistas pueden reconocer las diferentes autocontracciones que no solamente suponen la salida del Ein Sof dentro del vacío, si no los niveles de autocontracción que tienen las diferentes frecuencias que van cambiando.

Esto es como un trabajo de parto del Ein Sof, donde las energías que van entrando, son diferentes unas a otras. Todas están por encima de la posibilidad de ver la luz (fuera del alcance de ver la luz).

Ahora (según el gráfico adjunto), tenemos una primera frecuencia donde hay una contracción de 5 millones de kilómetros por segundo. Esta velocidad hace que todavía no se pueda ver la luz, porque para verla tenemos que llegar a 300.000 Km/s.

Ahora la energía se retiene, y en la siguiente franja de frecuencia pasamos a 3 millones de kilómetros por segundo. Seguimos sin ver la luz.

Luego, en la siguiente franja de frecuencia, la energía se retiene más y pasamos a 2 millones de kilómetros por segundo. La energía se va reduciendo pero no podemos ver la luz, porque por más reducción que haga la energía, todavía es tan alta que no estamos pudiendo ver la luz.

Entonces está este ángulo de energía superior a la propia velocidad de ver la luz dentro del universo. Pero esta energía, dicen los kabalistas, ya igual se está contaryendo, pero nosotros no la vemos por la potencia que tiene.

Es tan potente, que seguimos creyendo que es infinita, pero ya no lo es, pues está bajando la velocidad, pero es tan fuerte que nosotros no podemos ver que está bajando.

Todas estas frecuencias de entrada que se llaman TzimTzum Alef, están analizadas por los kabalistas con 4 nombres de Dios (ver de nuevo, gráfico adjunto). Un nombre que se llama 72, otro 63, 45 y 52 sucesivamente.

Detrás del 72 los kabalistas dicen que está Galgaltá, de donde viene Gólgota, que sería el cerebro de Dios.

Galgaltá podría ser definida como la matrix de toda la información que tiene que venir dentro del universo, pero de nuestro universo, no de todos los universos, porque de estos otros es otra matrix, que es mucho más grande.

De cada una de estas frecuencias no se debe tomar el número por el valor real que tiene este número, ya que cada uno de ellos es *el título de la energía*.

Por ejemplo, 45 que es menor a 52, en la Kábala aquí es mayor porque está mostrando la energía mayor que 52.

A continuación plantearemos el análisis de como los kabalistas llegaron a la conclusión de las diferentes energías que entraron en Tzim Tzum Alef dentro del universo.

Las 4 frecuencias que están aquí son 4 frecuencias que equivalen a las matrices de energía de

יהוה del Tetragramatón. Yud va a ser 72. Cada una de estas energías se corresponden a las matrices de lo que va a ser luego la Yud. Es decir, que todavía 72 no es Yud, pues en 72 está la matriz de lo que va a ser la Yud. En 63 está la matriz de lo que va a ser la Hei.

En 45 está la matriz de lo que va a ser la Vav.

Estamos hablando de las matrices del nombre de Dios, no del Tetragrama en especial.

Pero con eso, como surgen estas cifras de 72,63,45,52??

Vamos a hacer un análisis, y este tiene que ver con lo que se llama relleno del Tetragrama o expansión del nombre de Dios.

Cuando escribimos la letra como palabra, a esto lo llamamos extensión de la letra (escribir la letra como palabra).

Entonces hacemos una extensión del nombre de Dios, correspondiente a la frecuencia mayor que puede tener el nombre de Dios en lo simbólico de la letra. Esto sería la extensión del nombre de Dios en frecuencia mayor del mundo superior porque, mirando el orden de cada letra (ver segundo gráfico adjunto) tenemos una Yod en la palabra Yod, una Yod en la Hei, una Yod en la Vav, y una Yod en la Hei.

ה	ו	ה	י	
ה י	ו י ו	ה י	י ו ד	72
10+5	6+10+6	10+5	4+6+10	
ה י	ו א ו	ה י	י ו ד	63
10+5	6+1+6	10+5	4+6+10	
א ה א	ו א ו	א ה א	י ו ד	45
1+5	6+1+6	1+5	4+6+10	
ה ה	ו ו	ה ה	י ו ד	52
5+5	6+6	5+5	4+6+10	

En cada extensión de la letra aparece la Yod. Nosotros estamos operando en unas frecuencias muy altas simbólicamente hablando, por qué motivo? Porque estamos operando con la Yod superior de la Alef\*.

Ahora la suma de todas las letras de la extensión del Tetragrama, esto da 72 (ver gráfico adjunto).

Cuando hablamos entonces de energía 72, estamos hablando de la correspondencia o extensión del Tetragrama, en frecuencia Yod; te está mostrando las 4 Yod en toda la extensión, y te muestra que la energía de

Dios proveniente de la Yod en el Tetragrama es la más fuerte que hay, que proviene de la Yod superior de la Alef, porque todavía no hay Alef.

Estamos en el nivel Yod.

Hay otra extensión del Tetragrama que es la 63. Porque la extensión para los kabalistas, el nombre de Dios es (יוד הי ואו הי)

Cuando los kabalistas están poniendo la Alef en vez de la Yod, están rebajando el nivel de energía, porque habíamos dicho que en la Yod superior aún no existía la Alef, y cuando ya existía, se estaba mostrando algo de lo inferior.

En la frecuencia de la Alef, si yo sumo todo, me da 63 (ver gráfico adjunto).

Toodo esto implica que baja la frecuencia de 72 a 63 porque tenemos una letra a la que los kabalistas ya le ponen Alef.

Ahora baja más la frecuencia porque ponemos (יוד הא ואו הא)

Hei se puede escribir de 3 maneras en hebreo

הה הא הי

Cuando utilizan los kabalistas Hei con Alef, ya bajó la frecuencia. De la primera frecuencia que teníamos 3 Yodim, ahora tenemos 3 Alef y ya vemos que la energía bajó más. Está mostrando que está bajando más hacia la Alef. La suma nos da 45, y esto es el nombre de Dios extendido, donde la frecuencia es también la Alef extendida y la energía bajó más.

La Yod solamente quedó en la matriz Yod de la primera letra y luego baja más, y ahí termina lo que es autocontracción segunda que es el número 52, pues tenemos (יוד הה וי הה). Desaparece la Alef y la Yod solo está en la matriz. La suma nos da 52.

Toda esta explicación de los kabalistas que sería la extensión o relleno de los nombres de Dios, tiene relación de solamente explicar la entrada de energía en la primera contracción del Tzimzum Alef. De todas maneras se va a producir, a pesar de la bajada gradual de energía, un choque violento entre el dar “absoluto” y el recibir “absoluto”. Siendo el dar la potencia masculina y el recibir, la potencia femenina.

En este choque se produjeron las Klipot o cáscaras, porque se enfrentó lo masculino con lo femenino absoluto. Quería el infinito entrar en un universo muy finito que no tenía capacidad. Era como un desgarro del útero, lo que pasó al principio del universo, porque entró la potencia masculina total, y la potencia femenina total, absorbiendo, cogiendo esa energía desequilibradamente, absolutamente.

---

(\*) Descomponiendo la Alef, la Yod superior es el mundo superior, según los kabalistas. La Yod

tiene un valor 10, por eso nosotros sabemos que hay 10 energías en el infinito. Y luego tenemos la letra Vav formando como un espejo, y es conectiva proveniente del cananeo antiguo.

La letra Vav tiene un valor de 6 y es conectiva con el signo +. (י = +). En el 3000 ac era como una Y griega, pero en el 1500 ac perdió el ápice superior quedando como la Vav hebrea. Por tanto hace la svecas de conexión, y a la vez hace de espejo entre el mundo superior y el mundo inferior.

Y el mundo inferior también tiene el valor de 10 porque está la letra Yod, pero la vemos al revés y por eso tenemos un problema, ya que nosotros existimos aquí.

La Yod inferior es la existencia, y la Yod superior es la esencia. En la esencia se lee bien la Yod, pero en la existencia se lee al revés. En Kábala, cuando uno dice que existe ya distorsiona la realidad. Nosotros vivimos en la Yod inferior y vivimos esta realidad al revés. Además en esta existencia vemos de manera dual, vemos forma y fondo, bien y mal, etc. Por tanto la Yod la vemos dividida en dos. No la vemos como 10 si no como 5 y 5, que nos remite a la letra Hei.

Entonces, analizando la letra Alef, tenemos la Yod superior, además tenemos las dos Hei y la Vav conectiva. La suma de todo ello es el Tetragrama. El nombre de Dios viene de la letra Alef. El Tetragrama es la traducción intrínseca de lo que está sucediendo en la letra Alef.

La Yod es superior a la Alef. Cuando no tenemos mundo inferior quiere decir que solamente tenemos la Yod superior que está en el infinito.

La Yod es la matriz de la Alef. Cuando decimos Yod, estamos diciendo que es el mundo superior, pero si todavía no hay mundo inferior, no hay Alef, porque para que exista Alef tiene que existir el mundo inferior.

En el principio del universo ha sucedido que, para que se puedan crear las Klipot, el mal, para que yo lo pueda romper, tuvo que ser una potencia absoluta de los dos lados, masculina y femenina.

Los kabalistas aplicaban un concepto antropomórfico de Dios, a los diferentes niveles de energía del TzimTzum Alef.

Galgaltá es el cerebro de Dios, es lo que está detrás del proceso, es la matrix.

El nivel 72 que en hebreo es עב 2+70, esta frecuencia de energía lo llamaron los ojos de Dios.

La frecuencia 63 בנ 3+60, es llamada los oídos de Dios.

La frecuencia 45 מה 5+40, es llamada la nariz de Dios.

La frecuencia 52 בנ 50+2, es llamada la boca de Dios.

Son frecuencias derivadas de las extensiones, y los números solo son títulos de las frecuencias.

En cada realidad se mantiene la Yod como matriz.

La Yod oculta va a estar dentro de todas las matrices de la realidad, por eso la Yod es 10, y por eso las 10 sefirot.

El cero es el fundamento de todos los números, por eso la matriz es 1 y 0 = es el 10 que está mostrando el 1 del infinito y el 0 del vacío.

Las Klipot son cáscaras de oscuridad donde quedó atrapada luz excelsa del nivel de todo este proceso del Adam Kadmon = hombre primordial, tal como empezó el proceso se llama TzimTzum Alef.

Estamos todavía en la Alef, no empezó aún la Bet de la creación de Bereshhit.

Cuando las energías chocaron en el primer momento, solo fueron dañadas 45 y 52. Porque 72, 63 y Galgaltá solo empujaban. Eran energías de tan alta potencia, que directamente ni entraron en el universo, solamente hacían olas de presión para que entrara la energía (ver el primer gráfico adjunto).

45 y 52 chocaron volcando las Klipot y esa energía tuvo que volver “Or Jozer” = Luz que retorna, porque esa luz no podía ser soportada por el universo.

### **Principio del TzimTzum Bet**

La potencia masculina le está dando energía a la potencia femenina, pero a la vez, está calculando la fuerza con la que va a entrar, y esto es potencia femenina.

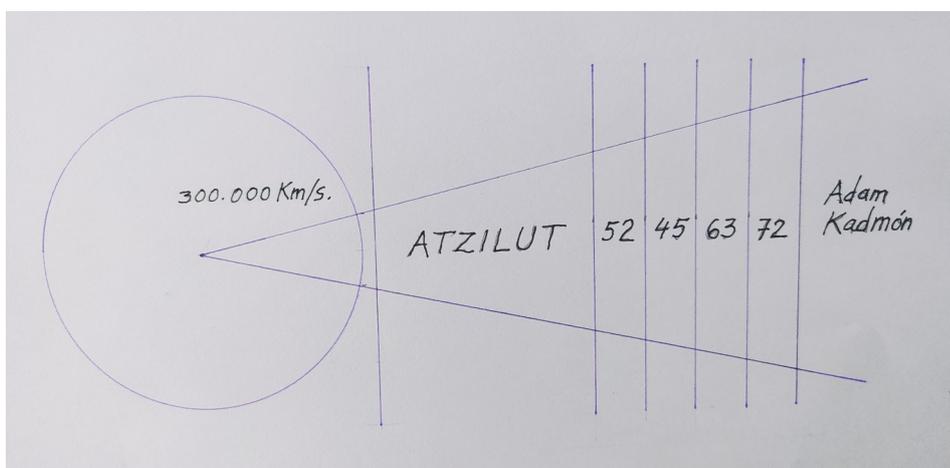
Potencia femenina en kábala no es solamente recibir, si no también controlar el dar.

Hay dos conceptos de potencia femenina, lo masculino que controla como me da, pero reconoció lo femenino de ella, porque está reteniéndose para darlo equilibradamente bien. El control de dar también es femenino.

La potencia femenina receptiva, toma la energía de una manera controlada y expansiva, por tanto hay potencia masculina en lo femenino.

La potencia masculina desarrolló su freno femenino, y la fuerza femenina de recepción desarrolló su expansión masculina.

Lo finito empezó a expandirse en lo masculino, con lo cual la expansión de lo femenino es masculino, y la restricción de lo masculino es femenino.



En TzimTzum Bet se retira la potencia tan grande por “Or Jozer” = luz que retorna, y vuelve a entrar. El nivel de potencia 72, 63, 45, 52 queda atrás

del proceso, se retiran hacia atrás, y se achica el ángulo de penetración, para que pueda entrar bien en el vacío, y este se amplía. El espacio femenino se amplía como masculino, y el proceso de penetración que es masculino frena su potencia, para que no entre tan violentamente como Adam Kadmon.

El universo intermedio de transición finita-infinita por lo cual, los niveles tan potentes de Adam Kadmon bajan más la velocidad para poder entrar en el universo se llama "Atzilut", y esta quiere decir "Emanación", universo de la emanación. Mientras que el universo creado aquí ya es Briá, y aquí si tenemos la Bet. Por eso Atzilut empieza por Alef.

La Bet está donde hay vacío e infinito, aquí hay dualidad. El universo de la creación es Briá, que es Bereshit, (ver último gráfico adjunto).

En una mujer embarazada, si el niño nace a los tres meses, no puede vivir porque el niño está emanado, no creado. Si me sale un granito en la piel y yo me desplazo, el granito también me acompaña porque ha sido emanado. Lo que emana está unido totalmente al emanador.

Cuando nosotros creamos algo, nace el bebé a los 9 meses, y si la madre va al baño, el bebé no va con ella porque ha sido creado, no emanado. El creador y lo creado viven como independientes.

El ADN del bebé es también el de la madre. Esa es la conexión con Dios, con la divinidad.

Feliz martes y Shalom.